

REGRESA A MADRID EL EMBAJADOR GARRIGUES PARA INFORMAR DE LAS NEGOCIACIONES SOBRE LAS BASES

Ayer se entrevistó con Averell Harriman

Washington 7. (Crónica de nuestro corresponsal, recibida por "telex".) El embajador de España, don Antonio Garrigues, que conferenció extensamente en la mañana de hoy con el secretario de Estado en funciones, Mr. Averell Harriman, ha salido esta noche para Madrid, vía Nueva York. El objeto del viaje del señor Garrigues es informar y consultar con el Gobierno sobre el estado de las negociaciones en curso sobre las bases militares conjuntas en la Península Ibérica y otros asuntos relativos a las relaciones entre Washington y Madrid.

Según informes, entre otras cuestiones tratadas en la conferencia de hoy entre los señores Harriman y Garrigues, figuran algunos de los asuntos a debatir en el Comité de Colonialismo de la O. N. U., el llamado Comité de los Veinticuatro, durante sus sesiones de la semana próxima.

Las consultas personales del embajador con su Gobierno, en relación con las bases peninsulares, se consideran aquí como la última etapa de las importantes negociaciones en curso con el Gobierno norteamericano. Como se sabe, la posición de Washington, cuyos términos se desconocen, fue expuesta por el subsecretario adjunto Mr. Alexis Johnson y otros altos funcionarios del Departamento de Estado, después de detenidas consultas con los expertos de Defensa, en el curso de las dos semanas últimas. Dicha posición, transmitida en su momento a Madrid por el señor Garrigues, que ha llevado la dirección de las gestiones, está siendo examinada por las autoridades españolas correspondientes, a las cuales el señor Garrigues se propone facilitar en los días próximos información complementaria.

Los círculos diplomáticos de Washington siguen estos días con el mayor interés la gestión del señor Garrigues y sus colaboradores. Aun cuando tanto Washington como Madrid y la Embajada española guardan reserva, se tiene la impresión de que se ha llegado a la etapa final de las negociaciones y al momento de establecer acuerdos y decisiones básicas entre España y Estados Unidos, dentro del cuadro de la defensa occidental, y el punto de referencia de las relaciones entre Washington y Madrid.

Algunos funcionarios norteamericanos han dicho que los acuerdos podrían quedar automáticamente prorrogados por dos períodos de cinco años de duración, a no ser que alguno de los dos Gobiernos pidiese nuevas negociaciones antes del 26 del mes actual. En caso de que el Gobierno español informase que debería revisarse el acuerdo de 1953, el 26 de septiembre comenzaría un período de negociación de seis meses. — José María MASSIP.